

FUNDACIÓN JOSEP CARRERAS

Contra la leucemia

Desde hace más de 20 años, la Fundación Josep Carreras persigue un único objetivo: **conseguir que la leucemia sea, algún día, una enfermedad 100% curable**. Aunque se han alcanzado grandes avances científicos en estos últimos años, la leucemia todavía es una enfermedad fatal para el 30% de los niños y para la mitad de los adultos.

Nuestros objetivos son:

- **Informar y concienciar** a la sociedad de qué es la leucemia y el grado en el que afecta a la población.
- Mejorar la **calidad de vida** de los enfermos y sus familiares.
- **Aumentar el número de donantes** de médula ósea y sangre de cordón umbilical voluntarios y el número de personas asociadas a la Fundación.
- Priorizar el **apoyo a proyectos de investigación** científica para conseguir adelantos terapéuticos.

El proyecto de los pisos de acogida

Nuestro objetivo es conseguir que la leucemia sea 100% curable pero también es fundamental **hacer más llevadera la enfermedad al paciente y a su familia**.

El tratamiento de las leucemias y de otras enfermedades hematológicas es **largo y complicado**. A menudo, el paciente debe someterse a un trasplante de médula ósea o sangre de cordón umbilical.

Por este motivo, los pacientes permanecen largas temporadas en el hospital. En estos casos **es muy importante que puedan contar con la ayuda y compañía de su familia**. Con la intención de mejorar la calidad de vida durante este período, la Fundación dispone de 6 pisos de acogida adecuados a las necesidades de los pacientes y sus familiares con pocos recursos económicos o que deben desplazarse fuera de su residencia (previo informe del asistente social de cada uno de los hospitales en los cuales están recibiendo tratamiento).



Estos pisos se encuentran **cerca de los principales centros que realizan trasplantes** en Barcelona. Concretamente, el Hospital Clínic; el Hospital de Sant Pau; el Hospital Vall d'Hebron; el Hospital de Bellvitge, y el Hospital Germans Trias i Pujol, este último en Badalona.

Desde el año 1994, se han beneficiado de este servicio **más de 100 familias procedentes de diferentes puntos** de España (Mallorca, Andorra, Burgos, Vigo, Albacete, Zaragoza, Pontevedra, Girona, León, Santa Cruz de Tenerife, Lleida, Málaga, Tarragona, Las Palmas de Gran Canaria, Pamplona, Jaén, Murcia, Cádiz, Badajoz, Castellón y Teruel) y de Rumanía, Marruecos, Argentina, Paraguay y Rusia.

El mantenimiento que permite que estos pisos sigan funcionando y acogiendo a pacientes y sus familias es alto. Por ello, cada año **buscamos empresas que quieran patrocinar los pisos de acogida** parcial o totalmente para seguir beneficiando a gente como:

Ángel, Navarra:

“Queridos amigos de la Fundación,



Lo primero de todo quiero mandaros un fuerte abrazo mío y de toda mi familia. Nos acordamos mucho de vosotros y siempre os tendremos en el mejor de nuestros pensamientos porque me lo habéis dado todo, no sé qué habría pasado si no fuese por vosotros. Os estamos eternamente agradecidos por todo el apoyo, por todos los medios que nos habéis dado. Nos lo habéis puesto muy fácil. La verdad es que yo estoy fenomenal, físicamente muy bien y, emocionalmente, loco por disfrutar otra vez de la vida a tope.

Soy más feliz ahora que antes de caer enfermo. Sé valorar más las cosas buenas y sencillas de la vida que antes me pasaban desapercibidas y no me preocupo por tonterías que antes me podían parecer un problema. Todos estos logros también son vuestros y quería compartirlos con vosotros. Os quiero transmitir lo importantes que sois para nosotros y nuestro agradecimiento por la labor tan grande que hacéis a la sociedad. Muchas gracias por todo.

Un abrazo de Ángel y de toda la familia.”

Isi, Mallorca:



En el mes de abril de 2008, Isi empezó a ocupar un piso de la Fundación cercano al Hospital de Sant Pau de Barcelona, dónde recibía tratamiento. Su madre, Francisca, le acompañó en todo momento hasta que consiguió restablecerse completamente del trasplante de sangre de cordón umbilical al que tuvo que someterse y, pudo volver a su casa, a Mallorca.

Desde que a Isi le diagnosticaron leucemia –y le dieron una semana de vida– Francisca no se separó de su hijo en ningún momento. Dejó su trabajo como profesora e hizo las maletas. Su empuje, y la fuerza de Isi, han sido fundamentales para salir adelante. Los dos han heredado esta virtud del padre de Isidoro, que murió unos meses antes y a quien Francisca recuerda sin cesar con mucho cariño.

La música también es la gran compañera de Isi. Para no aburrirse durante sus largos ingresos en el hospital preguntó a los médicos si podía llevarse la guitarra y tocar en la habitación. “A la gente, enfermeras y médicos, le gustaba mucho escuchar música”, dice orgulloso.

Isi ya piensa en continuar estudiando diseño gráfico, pintar, tocar la guitarra y montar un grupo de rock.

Francesc, Lleida:



“Quiero agradecer la gran tarea de la Fundación, que me ha arropado y ofrecido un piso junto al Hospital Clínico de Barcelona. Esto me ha servido para poder recuperarme más deprisa de lo que hubiese pensado ya que me desplazé tras el autotrasplante de médula ósea y pude seguir el tratamiento con más tranquilidad y en compañía de mi mujer”